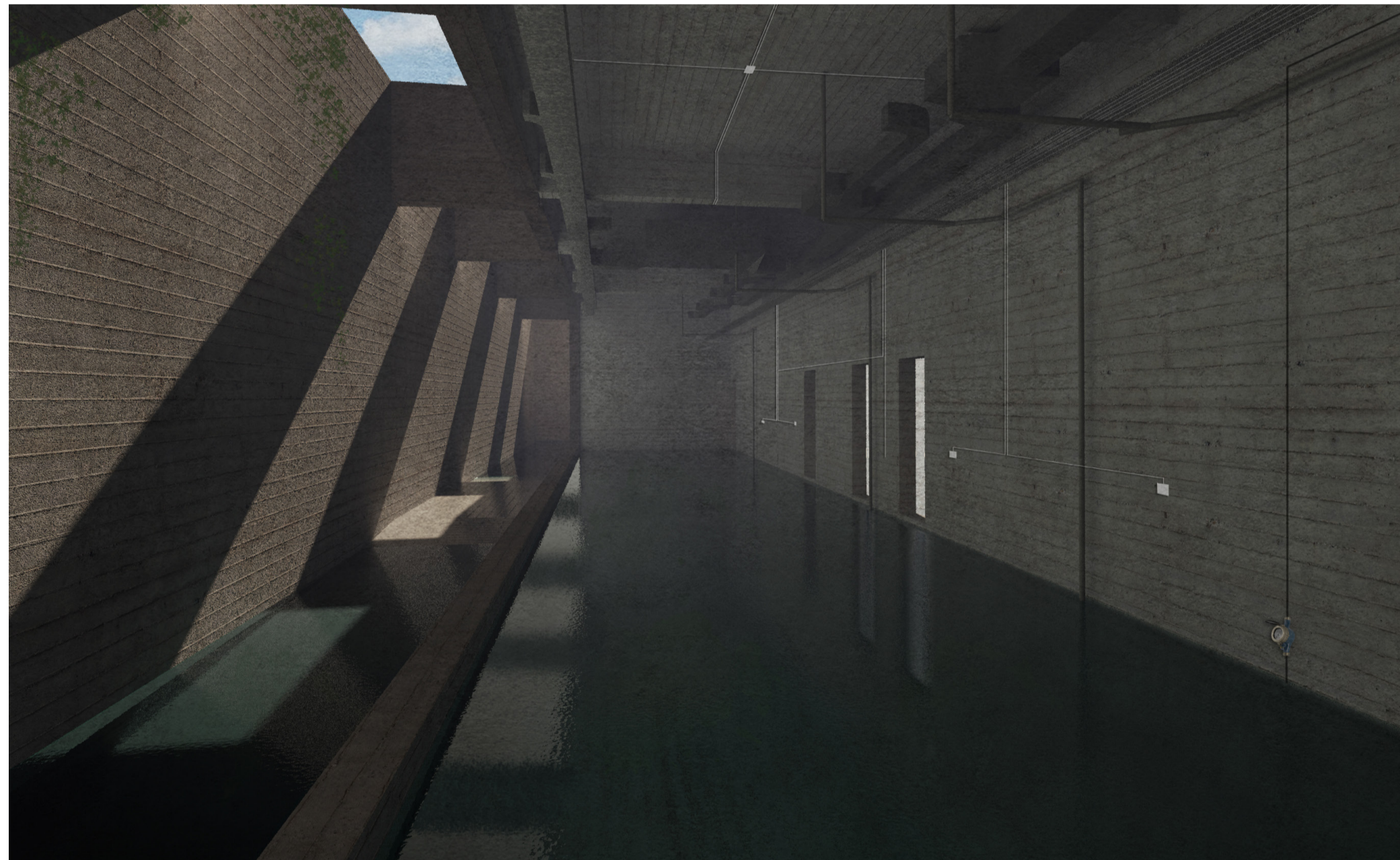
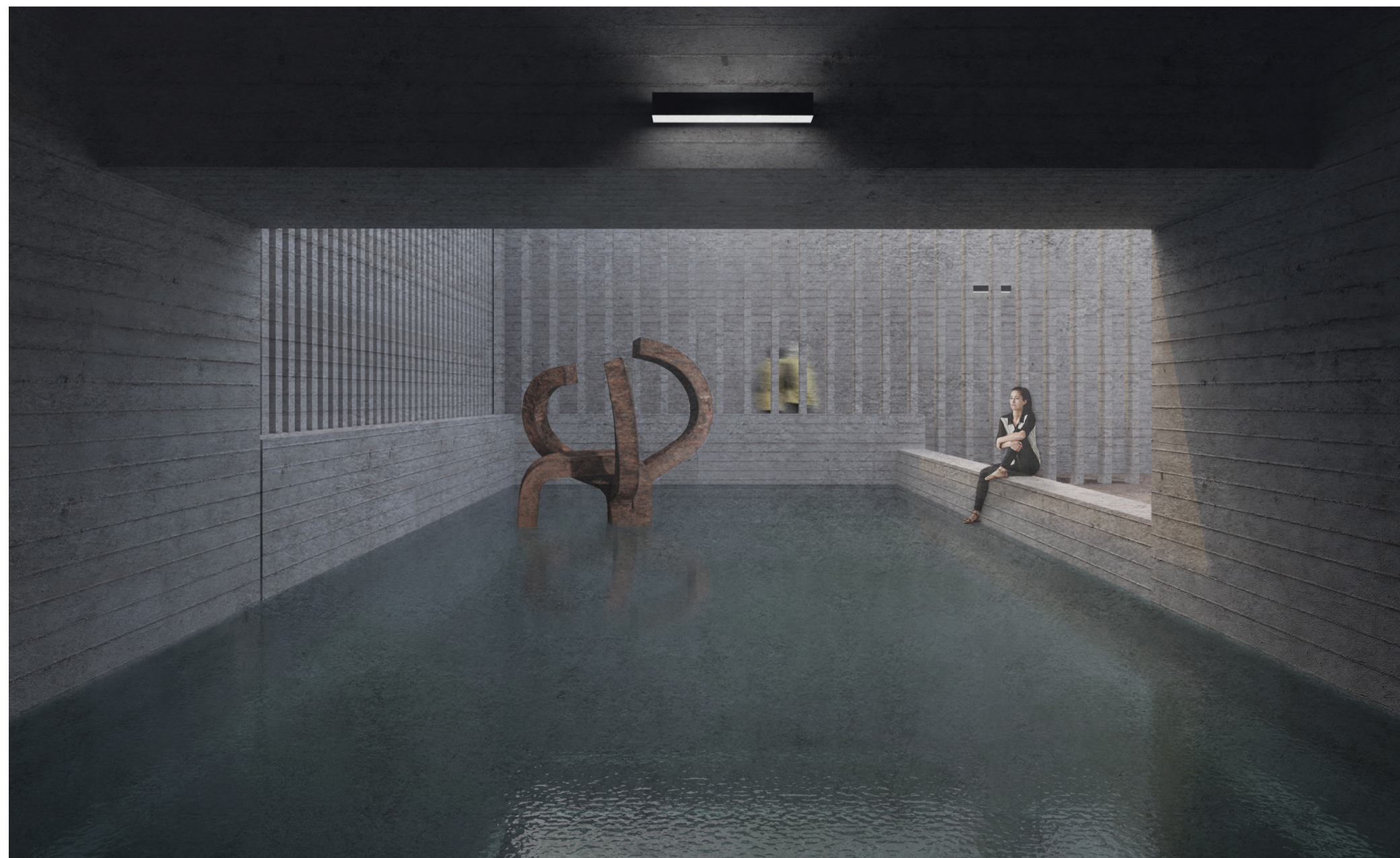




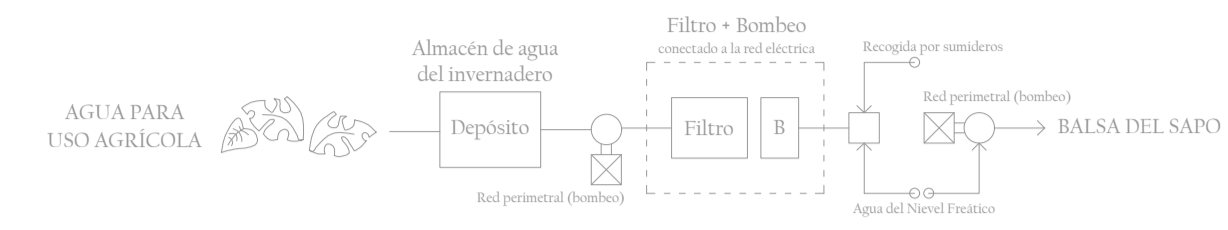
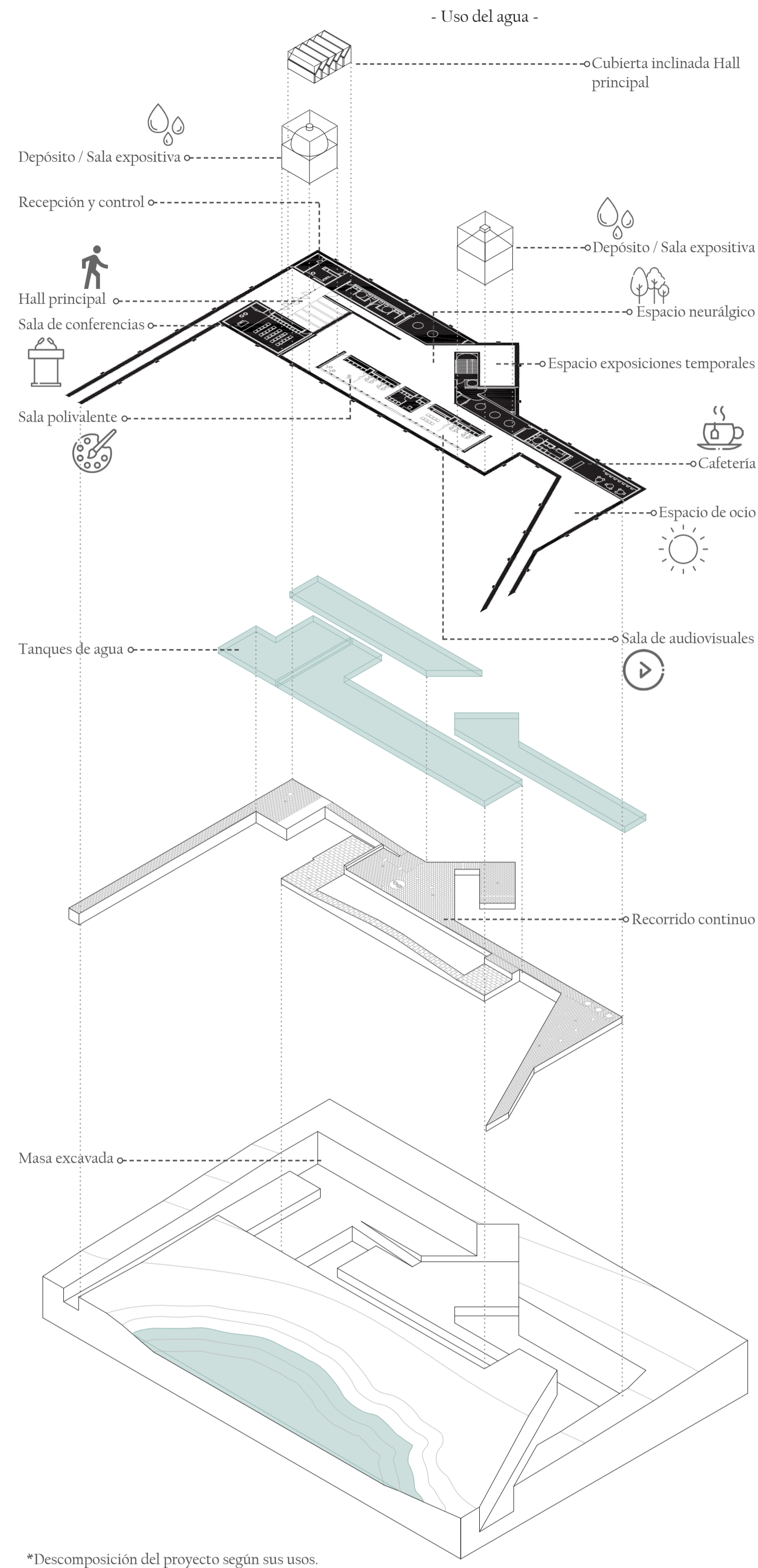
*Vista interior de las aulas. Integración de la estructura con la piel interior.



*Vista interior de las aulas. Estructura como tanque de agua.



*Vista exterior del espacio neutrálgico. Integración del espacio libre con la acumulación de agua.



Una de las principales funciones del edificio es su capacidad para poder adaptarse a una inundación, con la idea de poder generar diferentes paisajes dentro del proyecto y tener diversas funciones dependiendo de las situaciones ambientales.

Los espacios interiores se ejecutan a partir de una segunda piel más ligera que posibilita ser desmontada en caso de inundación, permitiendo así que los espacios puedan ser usados de diversas formas. Esta piel oculta todo el paso de instalaciones entre pieza y pieza (por suelo, techo, y pared), ocupando también parte del propio mobiliario que abastece a los espacios.

El proceso de desmontaje deja visto el carácter estereotómico del proyecto, donde la estructura es la principal protagonista, albergando tanques de agua que permiten reutilizarla en los invernaderos más cercanos o incluso devolverla a la balsa tras un proceso de depuración y filtración. Esta estrategia desarrollada en fases permite la descontaminación masiva de la lámina de agua.

